

Camarinchera

david

BOLETÍN DE LA 40.ª BRIGADA MIXTA (7.ª DIVISIÓN)

AÑO II

Madrid, 10 de junio de 1937

NÚM. 25

CHARLA PRONUNCIADA EN UNION RADIO POR EL COMISARIO DEL 1.º BATALLON E INTERINO DE LA 40.ª BRIGADA, CAMARADA ISAIAS ROSALES

Camaradas: Al acercarme a este micrófono de Unión Radio quisiera, en breves palabras, hacer un pequeño relato sobre la diferencia que existe entre el ejército fascista y el nuestro, el Ejército popular de la República.

Una de las diferencias entre nuestro Ejército y el del enemigo es que en el nuestro existen comisarios de guerra, y en el de los facciosos no. No es una diferencia superficial, sino que responde a algo muy profundo: a dos concepciones del ejército esencialmente distintas. Mientras nuestro Ejército está basado en la disciplina activa, el de ellos lo está en la disciplina pasiva. Ellos piden al soldado que se someta ciegamente al mando, quiera o no. ¿Razones? «Porque lo mando yo.» No hacen falta más razones. Por eso no les importa traer a desdichados moros, italianos y alemanes, que vierten su sangre en una lucha cuya significación desconocen; por eso no tienen reparo en traer engañados a infelices extranjeros sin trabajo, que se alistaron creyendo que les llevaban a trabajar al África y a Abisinia; por eso, como nos cuentan los evadidos, reclutan gente diciéndoles que o entran en el Tercio o los fusilan contra una pared. Son los mismos que el 10 de agosto sacaron a la calle a los soldados y les llevaron a la muerte sin decirles la verdad, sin enterarles de que les iban a utilizar para luchar contra la República. Son los traidores de siempre.

En cambio, la disciplina de nuestro Ejército está basada en el convencimiento del soldado. Nosotros no queremos soldados que procedan como autómatas, que actúen por el miedo o por afán de lucro, sino soldados conscientes de lo que significa nuestra lucha; hombres que combatan por propio impulso, compenetrados con los mandos. Esto es lo que explica nuestra victoria. Nuestros milicianos no han necesitado que nadie se lo mande, que nadie les amenace o les ofrezca dinero para sacrificar su vida por la libertad, por la independencia de España y por una sociedad más justa. De aquí nace la existencia de los comisarios de guerra en nuestro Ejército. Acaso la diferencia mayor que los evadidos encuentran al pasarse a nuestras filas es el trato que reciben de nuestros jefes. Aquí todos somos camaradas, y por sentirlo así, tenemos comisarios y delegados políticos encargados de velar por todas las necesidades de los combatientes; por su salud, por que estén bien alimentados y bien vestidos, por satisfacer en lo posible sus legítimos deseos; pero, sobre todo, por que sean soldados conscientes que luchen por propio entusiasmo.

Por eso, el Comisariado de Guerra se ha preocupado de influir moralmente en

el soldado; de instruirle, de educarle, de fortalecer su formación política y militar. El medio principal para lograrlo es la convivencia diaria entre el comisario y el delegado político con los soldados, como un camarada más, preocupado en darles un buen ejemplo. Si llega el momento, les habla; pero sabe que más que las palabras vale la conducta observada por él.

A esta labor continua, de todos los días, de todas las horas y de todos los minutos, difícil de precisar, y que es la más eficaz, se añaden, en el orden de la cultura, una porción de actividades que en su conjunto constituyen ya una obra enorme realizada por el Comisariado de Guerra, y para la cual ha contado con la colaboración del ministerio de Instrucción pública, de Cultura Popular, de Altavoz del Frente, del Socorro Rojo Internacional y de otras entidades.

Vamos a indicar algunas de estas actividades, que son: clases contra el analfabetismo; Hogares del Soldado; charlas políticas, por los comisarios y delegados; reparto y lectura comentada de prensa; periódicos de Brigada y murales; charlas instructivas; sesiones de cine; representaciones teatrales; festivales; canto coral; deportes; bibliotecas en Hogares del Soldado y en las mismas trincheras. Tenemos maestros en todos los Batallones, que con gran entusiasmo enseñan a leer y escribir a aquellos que, por su desgracia, no han podido aprender en sus pueblos, sus aldeas, sus ciudades, donde la burguesía ha predominado siempre y donde a ésta no le convenía que el pueblo aprendiese, para así mejor explotarle.

Nosotros, dentro de la guerra iniciada por los generales traidores a la patria, e inspirados por la burguesía cerril

que tenía a la clase trabajadora sometida al hambre y a la miseria solamente porque ésta reclamaba los derechos a la vida y a mejorar su condición social; nosotros, comprendiendo que ésta no debe carecer de la cultura que como ciudadanos necesitan, hemos procurado, ya que aquéllos no lo hicieron, no solamente formar un Ejército en posesión de las armas de guerra, sino también dotarle de la otra arma: la de la cultura, que es tan necesaria en nuestra lucha y tan eficaz, con la que derrotaremos definitivamente al enemigo fascista.

Así tenemos un Ejército que lucha no porque se lo mandan, sino porque quiere luchar. E igual que en muchas de las guerras pasadas los ejércitos libres, aunque fuesen ejércitos pequeños, han vencido a grandes ejércitos esclavos, de hombres sometidos, nosotros venceremos a los que quieren esclavizarnos.

Quiero señalar también aquí la conducta observada por los jefes y oficiales de nuestro Ejército; conducta ejemplar con la que, dando ejemplo a nuestros soldados, sin titubeos de ninguna clase y siguiendo adelante y a la par de los comisarios de guerra, siguen caminando en la lucha hasta conseguir el objetivo señalado por el mando superior.

Nosotros, los comisarios, hemos de continuar siendo cada día más entusiastas, y seguiremos colaborando siempre al lado de nuestros camaradas que en nuestra compañía mandan las unidades comprendidas dentro de nuestras Brigadas, dentro de nuestro Ejército republicano, y que desde el primer día del movimiento fascista asumimos toda la responsabilidad que correspondía a los cargos que nuestro Gobierno nos había conferido. Debemos dar ejemplo a nuestros soldados, que bajo nuestro mando han seguido y siguen, con tan buena fe como nosotros, luchando por forjar cuanto antes este Ejército del pueblo, que tanta falta nos hace, no ya solamente por liquidar el fascismo español, que, apoyado por otras naciones extranjeras, se ha lanzado contra nuestra República, sino para después hacer que nuestra patria sea respetada y defendida por nuestro propio Ejército, que será el Ejército de la libertad y de la independencia.

¡Soldados del pueblo, combatientes que luchamos unidos por defender nuestras libertades y las libertades de todos los pueblos oprimidos! He de recomendaros lo siguiente: Seguid siendo disciplinados como hasta aquí y bajo una sola consigna: la de acatar por encima de todo a nuestro Gobierno del Frente popular. Salud, camaradas.

¡Viva la República!
¡Viva el Ejército popular!
¡Viva el Comisariado de Guerra!



Acatar al Gobierno no es deber, es obligación Reglas para manejar las ametralladoras

A través de nuestro periódico podemos observar que en la mayoría de los compañeros combatientes existe una preocupación extraordinaria por las cuestiones de unidad y disciplina en la retaguardia. Es sinceramente lamentable que esto ocurra así, porque ello pone de manifiesto qué problemas, en apariencia de solución tan sencilla, acaparan la atención de los combatientes, con menoscabo de los problemas de guerra, que entre nosotros deben gozar de nuestra más ardiente atención y preocupación.

Reconocemos que retaguardia y vanguardia están tan íntimamente ligadas que hasta ahora no ha sido posible ocuparse de una menospreciando la otra. Pero ahora, a raíz de la formación del nuevo Gobierno, fijamos en él nuestras esperanzas y confiamos en que su actuación enérgica y decidida hará desaparecer de nuestro espíritu la pesadilla de la retaguardia.

Las cosas mal hechas e injustas llevan a nuestro espíritu la desmoralización. ¡Tantas cosas mal hechas e injustas hemos visto! Pero nos resignábamos pensando que llegaría el día en que se pondría fin a estas cosas.

Ese día ha llegado. Así nos lo dice nuestra intuición.

Del nuevo Gobierno esperamos una actuación enérgica y decidida, esa energía que da el conocimiento de todos los obstáculos que puedan surgir en el camino trazado de antemano con la más firme voluntad de llegar a su final.

Uno de nuestros más fuertes deseos es ver una retaguardia firme y consciente. Una retaguardia que obre toda ella en sentido constructivo. Una retaguardia en la cual no haya voces discordantes que traigan a nuestro ánimo el confucionismo y la desmoralización. Una retaguardia en la cual no hubiera más que una obsesión: la guerra, ganar la guerra. Esa sería la retaguardia que, unida estrechamente a nuestro Ejército, nos conduciría rápidamente a la victoria. Pero permitir una retaguardia cuya atención no se fija casi más, cuando no exclusivamente, que en discutir posiciones

políticas de partido o Sindicato; permitir en la retaguardia una actuación que se dedica únicamente a propagar el confucionismo y la desmoralización, ésa sería para nuestro Ejército una retaguardia que, en vez de ayuda, representaría un lastre, que poco a poco iría entorpeciendo y paralizándolo todas las actividades de nuestro Ejército.

Dada la importancia de la lucha que en la actualidad se ventila en nuestra patria, debe castigarse sin blanduras ni vacilaciones toda actividad, parta de quien parta, que entorpezca nuestra lucha contra el fascismo.

No debemos por más tiempo permitir que los prejuicios doctrinales de ciertos partidos o Sindicatos constituyan para nuestra lucha un obstáculo. Tengamos en cuenta aquello de que una cosa es predicar y otra dar trigo.

ARGARATE

Compañía de Ametralladoras, 2.º Batallón

Hoy vamos a tratar de las condiciones que deben reunir los individuos pertenecientes a las unidades de ametralladoras, aunque un poco a la ligera, y sucesivamente, de las misiones que pueden ser encomendadas a estas unidades y forma de llevarlas a cabo con la satisfacción del mando.

Vamos a enumerar las condiciones que deben reunir los ametralladores, y veamos lo que a este respecto dice el reglamento táctico: «Por la misión importantísima que corresponde a las ametralladoras en el combate, se impone la necesidad imperiosa de que en el personal perteneciente a estas unidades resplandezcan en grado máximo las virtudes militares indispensables al combatiente.» La moral de los sirvientes influye de modo notable en el rendimiento de las ametralladoras. Nadie puede poner en duda este concepto axiomático.

Los ametralladores necesitan poseer un alto espíritu ofensivo en el ataque y de tenacidad en la resis-

encia; un alto espíritu de abnegación y sacrificio, en la verdadera acepción de estas palabras, pues ha de tenerse en cuenta «que estas unidades jamás pelean en provecho propio, sino siempre en beneficio de los demás». He ahí por qué es tan necesario que los ametralladores reúnan unas excelentes cualidades morales.

Además de estas cualidades, es necesario también, y muy importante, que el ametrallador reúna condiciones de carácter técnico, pues unidas éstas a las anteriores en perfecta penetración, traen como consecuencia el fin deseado, es decir, que el ametrallador tenga una plena confianza en sí mismo y un completo dominio de los elementos con los cuales opera.

En estos días que vivimos, durante los cuales se está realizando el fenómeno militar más grande de nuestros tiempos, consistente en la transformación de las partidas de heroicos y entusiastas combatientes, pero sin ninguna preparación táctica, en un formidable ejército, de una potencia bélica también formidable, es importantísimo prestar gran atención a la preparación de las unidades de ametralladoras dotadas de personal competente.

Para la preparación de estas unidades, y en lo que se refiere a los oficiales que han de mandarlas, debe procederse a una escrupulosa selección entre los que aspiren a este mando, teniendo en cuenta que si el soldado tiene que reunir determinadas cualidades morales y técnicas, el oficial ha de ser el espejo en que aquél se mire constantemente y quien le sirva de ejemplo.

El sirviente de la ametralladora, además de una educación moral, necesita también de una preparación técnica hasta tal punto, que no sólo ha de reducirse al conocimiento profundo de los mecanismos y funcionamiento, que todos deben saber, sino también a poder sustituir a sus mandos en determinadas ocasiones, tales como por haber sido éstos baja por el plomo del enemigo.

Es inadmisibles que en el combate quede inactiva una unidad o fracción de ametralladoras por carencia de sirvientes capacitados para utilizarlas.

C. PULIDO

Teniente de Ametralladoras

El Teniente Coronel Ortega

Nuestro querido jefe el Teniente Coronel Ortega nos ha dejado. Razones políticas para la seguridad del Estado le han elevado a un puesto relevante dentro de la dirección del país. Hemos convivido con nuestro jefe durante largos meses de lucha contra el fascismo, primeramente como jefe de la Brigada y después de la División, y en ambos puestos ha sabido captarse las simpatías de sus soldados, que han podido ver en él al jefe abnegado y de probado valor antifascista.

A continuación publicamos su carta de despedida, dirigida a los combatientes de la 7.ª División, y especialmente de nuestra Brigada; no dudamos que en el nuevo cargo que le ha sido otorgado por el Gobierno de la República continuará su formidable labor de aniquilamiento del enemigo interior, como hasta ahora lo ha venido haciendo con el que tenemos enfrente.

¡Salud, camarada Teniente Coronel Ortega!

El legítimo Gobierno de la República, a quien todos debemos acatamiento y lealtad, me ha otorgado su confianza nombrándome director general de Seguridad. Como buen soldado, cúmpleme obedecer los mandatos del Gobierno y marchar al puesto que se me designa.

Con este motivo me veo obligado a dejaros a vosotros, camaradas combatientes de la 7.ª División, que conmigo habéis compartido las horas difíciles que nos ha impuesto la lucha contra el fascismo en la guerra de invasión que estamos sosteniendo. Podéis figuraros con cuánta emoción lo hago sabiendo cuán vinculado estaba a vosotros. Los que desde Irún me habéis seguido en terrible odisea, vascos todos para mí tan queridos; los que os llamasteis Comunistas, Primero de Mayo, Córdoba y Artes Blancas, con los cuales se formó la 40.ª Brigada mixta, que con vuestras hazañas, arrojo y bravura habéis hecho famosa, y cuyo recuerdo irá perennemente asociado a mi memoria, y los que últimamente han entrado a formar parte de esta 7.ª División, valientes camaradas de la 53.ª Brigada mixta y Batallón Deportivo, que no desmerecéis al lado de vuestros compañeros de la 40.ª, tened presente que en cualquier sitio en que me encuentre, mi espíritu estará con vosotros.

Espero que a mi digno sucesor, Mayor D. Joaquín Zulueta y Sasi, cuya pericia en el mando y ecuanimidad han hecho de él un auténtico jefe de la defensa de Madrid, le prestaréis la misma obediencia, sumisión y ayuda que a mí me habéis prestado; que no dejaréis extinguir en vuestro pecho la llama del antifascismo, y que obedientes todos a las decisiones del Alto Mando y consignas de nuestro Gobierno, que es el auténtico de la victoria, lograréis en breve plazo arrojar de nuestra patria al invasor y hollar para siempre la planta del fascismo.

Mayores Carrasco y López Tovar, jefes de las Brigadas que componen esta División, y que con tanto acierto mandáis; Mayor Sansinenea, genuino representante de las virtudes raciales de Euzkadi, a ti te encomiendo a nuestros muelles, que tantos días de gloria están dando a Euzkalerria en estas tierras madrileñas; Mayores Rillo, heroico jefe de los famosos Comunistas; Gutiérrez, que con acierto militar mandas a los bravos carabancheleros; Sánchez Castro, que con tus cordobeses estás reviviendo las gestas del Gran Capitán; Cebolla, auténtico representante del bravo combatiente madrileño; Bravo, que haces el deporte de la guerra con el mismo desenfado que los torneos olímpicos; Mayor Fontela, fiel colaborador hasta ahora a mis inmediatas órdenes; Oficiales todos de mi Cuartel general; Comisario Rodrigo, tan vinculado a las glorias de la 40.ª Brigada y a las de la 7.ª División, siempre animoso luchador infatigable; camaradas Comisario Pomar, Rosales, Rangel, Fuentes, Basilio, Jiménez y Lloréns, que con tanto entusiasmo y acierto sabéis secundar las disposiciones del mando; Mayor de Sanidad, doctor Gallas, que con el personal a tus órdenes atiendes con tanto desvelo y acierto las delicadas misiones a ti encomendadas; Intendentes de la 7.ª División y Brigadas; Delegados políticos, Oficiales, clases y soldados de esta 7.ª División: Para todos mi reconocimiento y gratitud. Estoy orgulloso de haberos mandado. Tened presente que dondequiera que me halle habéis de encontrar en mí un amigo y un camarada.

Con el puño muy alto gritad conmigo: ¡Viva el Gobierno del Frente popular! ¡Viva la República!

Os abraza a todos vuestro Teniente Coronel,

A. ORTEGA

Definición de la defensa unida

Cuadrículas completas de soldados, cantando, en marcha hacia los frentes. Todos combatimos.

Todos estamos combatiendo. Por una sociedad sana y útil, y porque estamos hartos de antiguas y cursis canciones.

Defendemos el mundo libre y España, las luces sin dueño, el martillo, el yunque, la universidad, la estrella.

El rumor del fuego es hosco y amigo. Enciende las horas y los cuerpos.

Allí, en estas necesidades de la guerra, todos españoles, todos camaradas, todos unidos.

Las palabras no se escapan, descuidadas. Obreros, campesinos, estudiantes, con cantos y músculos agitados sueñan la vida feliz

y luchan por la cultura libre, cantando en el parapeto, cantando en el ataque.

Cuadrículas completas de soldados son vigía y muralla de nuestros frentes. Zamarras apretadas, voces de propaganda intensa,

defendiendo el libro y la azada.

Unámonos todos: la guerra continúa.

Y nosotros aquí, aquí, firmes. En nuestro puesto.

Jacinto Luis GUEREÑA

Del VI Cuerpo de Ejército

Nuestras suscripciones

PRO AMBULANCIA DE LA BRIGADA

	Pesetas.
Suma anterior.....	2.315
Compañía de Zapadores.....	377
Total.....	2.692

PRO MONUMENTO AL SOLDADO DESCONOCIDO

	Pesetas.
Suma anterior.....	5.400
Sanitarios de la Brigada.....	360
Compañía de Zapadores.....	1.000
2.º Batallón.....	4.390
Total.....	11.150

PARA «LA TRINCHERA»

Suma anterior.....	3.140,25
Sanitarios de la Brigada.....	31,30
Compañía de Zapadores.....	300
Total.....	3.471,55

TODOS AL LADO DEL GOBIERNO

Porque damos nuestra sangre como soldados al servicio del Gobierno proletario, compuesto por camaradas que el proletariado español ha depositado en ellos su confianza, ya que nunca jamás han cedido un palmo de terreno en ningún conflicto que han planteado las masas proletarias, lo mismo campesinos, que empleados de oficina, etc., hemos estado al lado de nuestros directivos.

Por eso ahora, más que nunca, todo camarada que pertenezca a una organización política o sindical no debe separarse del combate, pues en estos momentos todos los camaradas militantes de las organizaciones deben darse cuenta de que nos están hiriendo en lo más hondo de nuestra dignidad, lo mismo como políticos que como españoles. Y ahora más que nunca todos los camaradas que estén útiles y puedan empuñar un fusil, que no vacilen ni un momento más, porque no podemos consentir que España sea una segunda Abisinia, y por eso todos como un solo hombre tenemos que ponernos al lado del Gobierno y acatar la disciplina que nos impongan, y entonces España será la que dará ejemplo a esas naciones mandadas por unos canallas que quieren esclavizar al mundo entero.

Yo, camaradas, desde aquí, en mi parapeto, os digo que en España nunca podrán esclavizarnos y mucho menos esta canalla fascista; que nosotros, españoles que sentimos el amor a nuestra España proletaria, sabremos cumplir la misión que hemos empezado, que es la de aplastar al fascismo internacional. No titubeéis más, que el camino lo tenemos abierto en la lucha constante contra el invasor.

¡CAMARADAS! TODOS AL LADO Y A DISPOSICIÓN DEL GOBIERNO. POR NUESTRA DIGNIDAD, Y MAYORMENTE POR NUESTROS HIJOS. PARA QUE NO SEAN UNOS ESCLAVOS COMO HEMOS SIDO NOSOTROS.

Salud, camaradas proletarios.

José AJIS

4.ª Compañía, 3.º Batallón

DESTRUCCION

Casas derrumbadas, pinos cortados, todo por el suelo: todo a las puertas de nuestra capital. ESTO ES LA GUERRA. MALDITA GUERRA.

La aurora ha lanzado sobre nosotros, como una inmensa bomba inflamada, un sol cálido; reparte a toda la Naturaleza por igual su savia vital de este Primero de Mayo.

Por un subterráneo van pasando uno a uno nuestros soldados; cada uno con su fusil en la mano, cruzan la carretera. Enfrente tenemos el Clínico, refugio de los que tan corriendo querían pasar a Madrid. Y que hoy nuestros soldados, después de siete meses de lucha a las puertas de nuestra capital, les reducen el terreno, y ni se pueden mover y tendrán que abandonarlo dentro de poco para no volver a pisar más nuestras tierras.

Estamos celebrando la fiesta de los proletarios. Los facciosos creerán que ha terminado o, al menos, que la han interrumpido. No; ya ven en cada parapeto un fusil que surge empuñado por las manos atléticas de un soldado del pueblo.

Nuestros aviadores también la celebran. Ahí está la mejor muestra: el

hundimiento del crucero pirata «España», que ha sido nuestra mayor gloria de este Primero de Mayo.

Aquí están los milicianos del 18 de julio, los que se lanzaron con sus pechos al descubierto a tomar el cuartel de la Montaña, Campamento, etcétera. Después de diez meses de guerra

se han convertido en unos audaces militares, para no consentir que las botas alemanas se paseen por nuestra capital. Para eso están el Ejército del pueblo y el Gobierno del Frente popular.

José GARRIDO MATAMOROS

4.ª Compañía, 3.º Batallón

La primavera, flor de nuestra victoria

Ya estamos en la primavera; todo el campo está floreciente, y nuestros corazones, llenos de alegría, también florecen con el calor de nuestras victorias.

El pueblo en las trincheras está deseando atacar para reconquistar nuestro suelo, que con la sangre vertida heroicamente por nuestros soldados está lleno de rosas y de amapolas rojas. Heroicos soldados del pueblo: la primavera, igual que florece el campo y llena con verdor sus explanadas, igual florece nuestra victoria y llenará de alegría nuestros corazones. Lo mismo que florece la Naturaleza nuestros campos lo hará con nosotros, porque somos la Naturaleza, la razón y el campo de la producción.

Así, soldados del pueblo, hijos de la Naturaleza y de la Humanidad, intensifiquemos nuestros ataques contra el enemigo traidor; traidor a su patria, a su tierra y a su pueblo, que después de robarle el pan que con su sudor ganaba honradamente, se sublevaron para aplastarnos y hacernos

más esclavos, para ellos vivir holgadamente.

Nosotros somos los que producimos; los que con nuestro sudor ganamos el pan para nuestros hijos y para nuestros hermanos, no para los traidores a la tierra, que poseían unos pedazos de plata y cobre con lo cual nos engañaban miserablemente.

Pero eso se les ha terminado, aunque para ello sea preciso destruir España; porque es nuestra, y preferimos destruirlo aunque nos cueste para construirlo todo el sudor de nuestra frente y toda la sangre de nuestras venas; por eso hay que hacer todo el esfuerzo posible para que los traidores no puedan esclavizarnos como lo hemos estado hasta ahora.

Lo mismo que la primavera del 31, que nos dió paso para luchar por nuestra libertad, esta nueva primavera que estamos pasando en las trincheras será la que florezca nuestra victoria, y con ella nuestra libertad.

Enrique FERNANDEZ

Del 2.º Batallón

Instrucciones sobre los gases y conocimientos para protegerse de los mismos

Fosgeno. — Este cuerpo también es gaseoso. Se suele lanzar en nubes incoloras; pero suele delatarse su presencia porque en su parte superior se presenta una nubecilla blanca y otra amarillenta verdosa, originadas por descomposición por el vapor de agua que siempre hay en la atmósfera. Sus síntomas son los mismos que los del cloro, pero más suaves las irritaciones. Aunque este gas es más tóxico por su composición de cloro y de óxido de carbono, sus medios de defensa son los mismos que en el anterior y los mismos sus cuidados, con la diferencia de que el cloro aspirando una pequeña parte no es de gran cuidado, y en el fosgeno, por poca cantidad que se aspire, debe ponerse en seguida bajo los cuidados de un médico y estar absolutamente «en pleno reposo» por lo menos cuarenta y ocho horas, pues puede uno figurarse que debido a la poca cantidad aspirada no tiene importancia y continuar su vida normal, y sobrevenirle la muerte cuando más tranquilo esté. Por este motivo, ha de encomendarse a los cuidados de un médico y seguir sus instrucciones al pie de la letra. Siguiendo estos consejos no es de temer que le ocurra nada.

Disfosgeno. — Este cuerpo es líquido e incoloro. Suele tener un olor a fruta madura, como el fosgeno. Este agresivo químico tiene la propiedad de que, además de sofocante, es lacrimógeno. Es menos irritante que el fosgeno; pero, en general, sus efectos son muy parecidos.

Pasados los primeros síntomas y después de un período de tiempo sue-

len presentarse los mismos efectos que en el fosgeno. Por ese motivo conviene seguir iguales instrucciones.

También es conveniente en cualquiera de estos agresivos químicos lavarse los ojos con una solución de bicarbonato de sosa o agua boricada, del 3 al 5 por 100, teniendo presente que nunca debe uno restregarse los ojos. Sus medios de defensa son los mismos que en los anteriores. Tenemos que tener en cuenta que un buen detector para cada uno particular es el tabaco, pues al tener éste la presencia de algún gas deja un mal sabor de boca muy acentuado, lo cual le hace a uno prevenirse y dar el oportuno aviso a los especializados en estas materias, con objeto de que puedan ver si en realidad existe algún peligro.

Como elemento principal hay que destacar la máscara, pues debido al servicio que nos presta, es el arma de defensa para nuestra vida en este género de lucha.

Teniendo esto en cuenta, es de imprescindible necesidad cuidar de la máscara con tanto o más cuidado que del mismo fusil. Se debe tener siempre en sitio seguro y bien limpia, o sea en condiciones excelentes para que pueda ser usada en un momento determinado, procurando *t a m b i é n* que «no se pierda o abandone por ningún concepto», pues ella en algunos casos puede ser el medio de defensa de nuestras vidas, como en otros nuestra defensa es el fusil.

MARTINEZ CHICANO

De Anti-gas

TODOS POR LA UNIDAD

Camaradas de todos los partidos: todos unidos en contra de los invasores. **POR ENCIMA DE TODO, LA GUERRA.** Acordémonos de los camaradas y de las madres que gimen la pérdida de sus hijos en territorio faccioso, de los compañeros que atravesaron las líneas enemigas, sin pensar de qué color llevaban el carnet, para incorporarse en las filas del Ejército leal. Acordándome de todo esto, os digo:

Camaradas de todos los partidos: Nosotros, que hemos abandonado madre, mujer e hijos; que hemos sopor-tado cuantos sacrificios han sido precisos y estamos dispuestos a soportar los que sean necesarios en lo sucesivo, debemos dejarnos de partidismos.

¿Para qué ser partidistas, si cuando llega el momento todos luchamos con igual arrojo y valentía?

Tenemos que luchar todos juntos para librar a nuestros hermanos que están oprimidos por los invasores en el territorio rebelde.

Nuestros enemigos, que han logrado meterse en nuestros Sindicatos y partidos políticos, sólo tratan de desorientar a la retaguardia y a la vanguardia, para que no se consiga la unidad.

Nosotros, los que en el frente nos unimos para dar la batalla al enemigo común, hemos de pedir la depuración en nuestros partidos y Sindicatos.

Nosotros, camaradas, debemos hacer la unidad, para que los infiltrados en nuestros partidos no consigan su objetivo. De esta manera, acabaremos antes con el enemigo y evitaremos entre nosotros dolorosas discusiones, que sólo aprovechan al fascismo. **POR ENCIMA DE TODO, LA GUERRA. POR ENCIMA DE TODOS LOS PARTIDOS, LA UNIDAD.**

J. FUENTES

Delegado político, 4.ª Compañía, 3.º Batallón

¿Qué hacemos nosotros ahora?

Hay que pensar lo que dirán los combatientes de otros frentes. Todos recordaréis, cuando Madrid estaba luchando más encarnizadamente, los gritos que se daban en la prensa, diciendo: ¿Qué hacen los frentes del sur, que no ayudan a Madrid? Y ahora, ¿qué hacemos nosotros? Cuando se libran unas batallas tan gloriosas en el sur y en otros frentes de la España leal, ¿qué hacemos? ¿No les ayudamos? ¿Pensamos vengarnos de ellos?

Yo estoy seguro de que si en los días de apuro para Madrid no nos ayudaron no fué por falta de moral de los milicianos. Fué porque ni el material de guerra ni la organización eran lo suficientes para combatir al enemigo. Pero yo pregunto: ¿Es que el material que tenían en el sur era igual al de Madrid? Supongo que no. Con el material que teníamos aquí, y que ahora tenemos mucho mejor y en más cantidad, hemos formado un Ejército potente y disciplinado, que en aquellos tiempos no existía.

J. AGUIRRE

Delegado político, 1.ª Compañía, 1.º Batallón

NUEVOS ATAQUES DEL FASCISMO

Al igual que en los frentes de Madrid, donde el fascismo y sus carros de asalto quedaron agarrotados y destrozados a sus puertas, sin poder dar un paso más hacia adelante, así también han quedado en los frentes de Euzkadi, a las puertas del Bilbao heroico, dejando, como aquí, montones de cadáveres infectos de italianos que esperaban «recibir» la tierra prometida de Euzkalerría y de España. Así la han recibido.

Miles de hombres cayeron en la Casa de Campo, Ciudad Universitaria, en el Jarama, en Brihuega, etc., por la ambición criminal de esos megalómanos Hitler y Mussolini; miles de hombres que sucumbieron ante los pechos nobles del pueblo español en armas, como ahora vuelven a caer ante los hijos honrados de Euzkadi en la lucha de éstos por su independencia patria. Y es que en Bilbao, como en Madrid, el fascismo ha visto caer por tierra todos sus proyectos, y no han entrado sino aquellos soldados evadidos de sus filas que se han venido a las nuestras, a las filas del pueblo honrado y trabajador. En Bilbao, como en Madrid, no ha pasado el fascismo, NI PASARA.

Cuando falta ya poco para el año de guerra, el fascismo internacional, que ve sus planes fallidos, se desespera ante la impotencia de sus divisiones frente a la enorme capacidad combativa de nuestro Ejército regular; ante la inferioridad manifiesta de sus aviones frente a la potencia moral y material de nuestra gloriosa aviación — de nuestros heroicos aviadores —, y se lanza de lleno a la agresión, de una manera descarada ante los ojos del mundo. Esto es el bombardeo criminal cometido por los barcos de guerra alemanes contra Almería, acto vandálico llevado a cabo contra la población civil indefensa y contra todo derecho internacional. Esta es ya la única salida suicida que le queda al fascismo — a Italia y Alemania —: avivar aún más la gran hoguera que envuelve a España en llamas, y que pronto, muy pronto, se extenderá a toda Europa si las potencias democráticas que se reúnen en Ginebra no lo evitan, abandonando de una manera terminante esa política prudente — por no decir cobarde —, e imponen una política de justicia, de derecho internacional, que hasta ahora se ve arrasada por los suelos.

Peró, a pesar de todo y de todas las injusticias habidas y por haber, el pueblo español, firmemente unido bajo el designio del Gobierno del Frente popular, llegará hasta el final de la lucha entablada, hasta la victoria definitiva sobre el fascismo, pese a Hitler y a Mussolini.

La ofensiva de nuestras fuerzas en los frentes de la Sierra ha venido a romper la resistencia y la defensa de largos meses de fortificación por parte de los facciosos, y al mismo tiempo a demostrar con claridad meridiana cuál es la capacidad combativa de nuestro Ejército y cómo en los frentes del Centro se ha sabido interpretar la consigna justa de nuestro Gobierno del Frente popular de AYUDAR A EUZKADI atacando en todos los frentes.

En suma: si no cejamos en nuestro empeño, y si continuamos atacando al enemigo en todos los frentes, tendrá que retroceder o, cuando menos, se verá obligado a reforzar todas sus líneas, con lo que libraremos a Euzkadi de la situación en que se encuentra y habremos preparado las condiciones de nuestra victoria. La victoria de la España antifascista.

Adolfo BIENABE ARTIA

VISADO POR LA CENSURA



Nuestros soldados, en los momentos de descanso, hacen prácticas de tiro. Helos aquí esperando su turno, ávidos de mejorar su puntería.

El Gobierno y la 40.^a Brigada

A continuación copiamos los textos íntegros de los telegramas cambiados por nuestra Brigada y el Presidente del Consejo de ministros, camarada Negrín:

Del Jefe y Comisario de guerra de la 40.^a Brigada a Jefe del Gobierno.-Valencia: "En nombre de 40.^a Brigada, y nuestro propio, enviamos nuestra más enérgica protesta por criminnl agresión Almería, ofreciéndonos ese Gobierno para reprimir cuantos hechos esta índole pudieran suscitarse."

Del Presidente Consejo ministros a Mayor Jefe, Comisario de guerra y personal 40.^a Brigada.-Madrid: "Reconocido sus votos éxito Gobierno, salúdoles cordialmente."



LA HORA DE LA COMIDA EN NUESTRO FRENTE
La cara risueña de nuestros soldados nos dice que va a haber «reenganche».

Compañero:

Los escritos y artículos que envíes para nuestro periódico deben ser siempre breves. Y en ellos se ha de reflejar la vida e inquietudes de las trincheras.

Para conseguir esto debes desarrollar con preferencia los referentes a episodios de guerra, tales como reseña de combates en que hayas intervenido, relatos de hechos meritorios o heroicos que presencies, incidencias

de toda clase que en la vida de campaña se desarrollen y, en fin, cuanto se refiera a la vida de la unidad donde combates y en todos los momentos de su actuación, ya sea en fuego, relevos, descansos, marchas...

También debes aportar tus soluciones a los diversos problemas que la guerra nos plantea, seguro de que con ellas contribuyes en favor de la causa antifascista.

LA REDACCION

SALVEMOS A EUZKADI

Atacando al enemigo en el frente y en la retaguardia

Los heroicos soldados de Euzkadi resisten vigorosamente la violenta ofensiva desencadenada por las huestes del fascismo internacional.

Nuestros soldados hermanos han prometido en estos duros combates de las crestas del Sollube luchar hasta morir antes que Euzkadi gima bajo la planta de los invasores. Como un clamor unánime se extienden por toda España las voces de nuestros soldados, impacientes por lanzarse al ataque. Atacar en todos los frentes significa hacer retroceder al fascismo, impidiendo realizar sus deseos de clavar las banderas de Alemania e Italia sobre el corazón de Euzkadi. Atacar sin descanso de Norte a Sur, significa liberar a Euzkadi de la amenaza que pesa sobre sus pueblos, amenaza de destrucción y muerte, que ya conocen Guernica y Durango. Salvar a Euzkadi es salvar la victoria.

Nuestros soldados, mostrando de nuevo su heroísmo, van a ser fieles a los compromisos contraídos en esta hora suprema con sus hermanos vascos.

Pero el ataque en los frentes ha de ser respaldado por un ataque decisivo en la retaguardia.

En los frentes conocíamos a estos enemigos: son los que en el Norte, después de haber arrasado varios pueblos, tratan de forzar las crestas que cierran el camino hacia Bilbao.

En la retaguardia el enemigo escapaba a nuestra vista; pero después de los sucesos de Barcelona ya no podrá ocultarse. Ha salido a la luz, coincidiendo con la ofensiva rebelde sobre Euzkadi. Ya sabemos todos dónde está.

En el frente y en la retaguardia los aplastaremos. Nuestros soldados avanzarán en todos los frentes, para ayudar así a todos los abnegados combatientes vascos. Estos, fortalecidos por esta ayuda, enterrarán en las crestas del Sollube a todas las divisiones italianas que quieran forzar las puertas de Bilbao.

Y en la retaguardia los antifascistas honrados velarán por su suerte, limpiando de fascistas traidores y emboscados que trabajan en la sombra en contra de nuestra victoria.

En el frente y en la retaguardia exterminaremos a los enemigos del pueblo español. Nuestro puño de hierro caerá lo mismo sobre los mercenarios que nos hacen la guerra en las trincheras, que sobre los traidores que se han lanzado a la calle empuñando las armas contra el Gobierno de todo el pueblo.

Frente a las ofensivas de las divisiones italianas en el Norte redoblabamos nuestros ataques hasta salvar a Euzkadi. Frente a las traiciones de los que han provocado el «putsch» fascista de Barcelona descargaremos el peso de la justicia ejemplar del pueblo, hasta aplastar a todos los fascistas, trotskistas e incontrolables que ponen en peligro nuestra victoria.

Manuel GARCIA SANCHO

4.^o Compañía, 3.^o Batallón

Si se fusila al miliciano que abandona el parapeto, hay que fusilar también a los vagos que se niegan a trabajar.